

Cinema and History. British Newsreels and the Spanish Civil War

ANTHONY ALDGATE. Scolar Press. London 1979, XII + 234 págs.

Recensión de CARMEN CAMPUZANO MEDINA

El interés y el atractivo que la guerra civil española ha suscitado desde siempre entre los historiadores británicos volcados en temas de nuestra historia contemporánea, son de sobra conocidos. Que éstos están justificados por la trágica relevancia del tema en el contexto europeo de la década de los treinta, también lo sabemos. Por eso no puede sorprender que otro estudioso británico —vinculado a la Open University, en este caso— la haya elegido como tema central del trabajo que nos presenta.

Ahora bien, no se trata exactamente de una investigación sobre la guerra civil o alguno de sus muchos aspectos en el sentido que se suele entender comúnmente. Se trata más bien de un trabajo de historia social y política contemporánea de Gran Bretaña. Lo novedoso y sugestivo de este libro está precisamente en que, por participar de este doble carácter temático, arroja luz sobre algo que muchas veces queda marginado o desatendido por la historiografía especializada en la guerra civil española; y esto es que —más allá de lo que realmente sucedió y de los motivos que expliquen el acontecimiento— está también lo que de la guerra española se informó y se explicó, cuando estaba teniendo lugar, a millones

de personas, en lugares más o menos remotos, originando en ese público unas imágenes y unas opiniones sobre lo que acontecía.

La propuesta de Aldgate está clara y concretamente expuesta en el título de su libro: *Cine e Historia*. Contribución de aquél al estudio de ésta. El autor parte planteando su intención de contribuir con este trabajo sobre la información cinematográfica de la guerra civil, al debate acerca de la utilidad del cine como fuente primaria para el estudio histórico y estimar el valor que pueda tener el archivo filmado como fuente histórica, así como conocer profundamente estas fuentes filmadas, requisito indispensable para su aprovechamiento.

Ambos propósitos sirven como prelude necesario para el principal objetivo del autor, a saber, el examen detallado de la cobertura filmada de un acontecimiento concreto —la guerra civil española— por las compañías cinematográficas británicas que operaban entre 1936-1939. Dos argumentos principalmente presenta Aldgate para justificar su dedicación a estas cuestiones: de una parte, considera útil el uso del rico material documental que el cine ha puesto a disposición de los historiadores de este siglo; de otra, que la guerra española, durante su transcurso y también después, ha influenciado acciones, gobiernos y pueblos en muchos países. Un tercer argumento —de gran peso, creemos— estriba en que, al tratar la historiografía británica la guerra civil española y el impacto sobre la opinión pública extranjera basándose sólo en la prensa escrita de la época (considerada como fuente primordial de la difusión de noticias) se dejaba de lado la existencia de un medio potencialmente influyente de transmisión de noticias: el noticiario cinematográfico. Y éste, dice Aldgate, provee otra área más para el estudio histórico que no debe ignorarse; opinión que comparte quien suscribe estas líneas.

Así pues, sobre estos presupuestos, Aldgate se consagra a la tarea de investigar cómo cubrieron la guerra civil los noticiarios británicos, qué mensajes se transmitieron por medio de ellos acerca de España y cuales fueron los motivos de los hombres a cargo de esos noticiarios para formar esos mensajes, analizando la producción de cinco compañías: Gaumont, Pathé, Universal, Movietone y Paramount. Desafortunadamente, la falta de fuentes —como encuestas de opinión o comentarios radiofónicos— impide a quienes han trabajado tanto con la prensa como con los noticiarios filmados comprobar que estos medios comunicasen con la masa de gente que los recibía. Por lo tanto, mientras es posible aislar e identificar los mensajes emanados de esos medios, así como intentar una estimación más o menos aproximada del alcance numérico que tuviesen

(por medio de estadísticas sobre tiradas, difusión, compra de diarios, localidades cinematográficas, ediciones de noticiarios, metraje...) sólo cabe la conjetura y la especulación en lo que se refiere a los motivos que tuvieran los que formulaban tales mensajes y si éstos realmente alcanzaron a la audiencia ante los que se presentaban. Problemas éstos de difícil resolución para el historiador, más en la línea del trabajo propio del especialista en sociología de la comunicación, que podría tal vez aportar algo más sólido que las conjeturas y llenar —en parte, al menos— tan importante laguna.

En cualquiera caso, son muchas y atractivas las posibilidades de iluminar sobre el proceso y mecanismos de formación de la opinión pública en un determinado contexto histórico y el grado de manipulación ejercido sobre las audiencias por lo medios de comunicación; este libro de Anthony Aldgate es una muestra de ello.

En los tres primeros capítulos el autor se ocupaba de situar el noticiario cinematográfico desde sus orígenes, coincidentes con los del cine mismo, así como el interés que desde pronto suscitó en los historiadores, las reflexiones y opiniones encontradas acerca del uso de éste como fuente primaria, las limitaciones de su aportación y el alcance de la veracidad o manipulación de la imagen.

El debate que desde muy pronto se abrió entre los historiadores británicos sobre la naturaleza del noticiario, es presentado por Aldgate en el primer capítulo, para concluir sosteniendo el valor de la aportación que puede hacer el cine para documentar aspectos de la historia social, económica, administrativa, política y militar del siglo xx, siempre que se tenga presente que la manipulación está en la naturaleza misma del cine, que no se trata, por tanto, de un documento que contenga una verdad objetiva, sin interferencias, ni es fiel reproducción de la realidad. Y siempre que recordemos, igualmente, que en un documento filmado se contiene cierta información básica pero también —y sobre todo—, un mensaje.

En los capítulos segundo y tercero se construye una historia pormenorizada de los noticiarios británicos: aspectos técnicos, recursos humanos y materiales, evolución durante los casi cuarenta años que transcurren entre sus inicios y las segunda Guerra Mundial, productores, estructura organizativa, contenido de los noticiarios, audiencias, exhibición, censura, etc.

El resto de los capítulos —cuarto a séptimo— se dedican al estudio de la información y mensajes que los noticiarios británicos ofrecieron al público a propósito de España, antes y durante la guerra civil. A lo largo de 100 páginas Aldgate analiza en profundidad, con buen tino, rigurosidad y estilo ameno, el tratamiento dado a los sucesos de España. Lo más destacable es la evolución de ese trato, cambiante desde la información sobre un conflicto bastante remoto a los ojos de la audiencia británica en los primeros momentos, hacia la toma de conciencia de en qué medida esta guerra española estaba relacionada con otras amenazas a la paz europea durante los años en que el ascenso del fascismo lleva al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Por último, a la vista del análisis efectuado, se pregunta el autor sobre la finalidad perseguida por los noticiarios al presentar una determinada visión, bastante manipulada e incompleta de los sucesos de España. Si bien no parece encontrar fundamentos para pensar que las compañías productoras hubiesen conspirado deliberadamente para retener ciertos aspectos de la información e impedir que se comprendiese y conociese la situación española en su totalidad, sí le parece posible afirmar que los mensajes que se pretendía hacer llegar a la audiencia británica se alineaban clara e inequívocamente con las posiciones oficiales del Gobierno británico, evitando en todo caso aquello que pudiera ocasionar conflicto, del tipo que fuera, conscientes de su capacidad para manipular la imagen, concededores del modo de hacerlo; conscientes, también, de que para muchos millones de personas el noticiario cinematográfico era una fuente importante de información.

Así, al principio del conflicto se destacó la destrucción y los horrores de la guerra, frente a una Gran Bretaña estable y en paz, que no se involucraría en el conflicto, silenciando en gran medida la actividad del Comité de No intervención y las dificultades de esa política. Luego, cuando pareció que Gran Bretaña se iba encontrando cada vez más atrapada en el empeoramiento de la situación europea, los noticiarios apoyaron la política de rearme, para la salvaguarda de los intereses británicos, porque los noticiarios eran una parte del Sistema, no debemos olvidarlo, si bien todavía no se habían convertido en un elemento de propaganda —ese dudoso honor les cabrá durante los años inmediatamente posteriores a la guerra civil, cuando se extienda a nivel mundial la conflagración iniciada el 1 de septiembre de 1939—.

Concluye el autor conjeturando sobre si hubo una presentación deliberadamente limitada y parcial del conflicto español y de la posición bri-

tánica. En 1937 George Orwell publicó un artículo en el que llegaba a la conclusión de que había existido una conspiración deliberada para evitar que la situación española se comprendiese. Aldgate no encuentra indicios de tal conspiración pero sí coincide con Orwell en su apreciación de que hubo una actitud deliberadamente parcial y manipuladora en la presentación del conflicto, en la explicación incompleta sobre el papel jugado por las potencias fascistas y la URSS en la guerra civil; en consecuencia, se impidió que la situación española fuese comprendida.

El trabajo se completa con una serie de fotografías que reproducen fotogramas de los noticieros sobre España, un índice onomástico bastante completo y unas extensas filmografía y bibliografía, ésta última interesante para los estudiosos de las cuestiones relativas a cine e historia y mucho menos en el apartado de la guerra civil, sobre la cual se aporta apenas media docena de títulos, bien conocidos de los lectores españoles —Carr, Payne, Thomas— y británicos, a los que va dirigido este trabajo en primer término.